

C I E N C I A

# ODONTO lógica

Revista arbitrada  
de la Facultad de  
Odontología  
Universidad del Zulia



Vol. 16 . No. 2  
Julio-Diciembre 2019

## **“La Universidad como el recinto sagrado donde se debate y construyen los saberes para la solución de las exigencias humanas”. -A partir de su propia autocrítica para su trascendencia- Derlando Ruiz\***

La educación y la cultura son las bases importantes para el desarrollo de los países y es por lo que las universidades han jugado y siguen jugando un papel protagónico en ello. Su compromiso social es obvio y obligado frente a los cambios que la humanidad está generando, indistintamente del contexto en el que se desempeñen.

La universidad, frente a nuevas realidades que vive la humanidad, debe atender con determinismo, autocrítica y cuestionamiento su función, con fines de superar las posiciones ideológico-políticas y filosóficas que históricamente la han sustentado, verbi gracia, como la del positivismo y marxismo, por demás utópicas y extemporáneas con relación a nuevas tendencias y formas reales en las que vive las sociedades actuales, y de los dilemas que enfrenta, tales como: el cambio permanente y rápido del conocimiento y su uso; la existencia de nuevas tecnologías en comunicaciones y medios educativos; la transformación de los valores y del papel de las ideologías; la tendencia hacia un Estado menos interventor y paternalista, orientándose a una reestructuración del modelo de financiamiento y de las relaciones entre Universidad, Estado y Sociedad Civil.

Así mismo, enfrenta retos que la obligan a repensarse y transformar sus funciones rectoras acorde con las demandas de un mundo cada vez más multipolar y de necesidades humanas, en las que las sociedades se necesitan unas a otras para mitigar limitaciones que les son propias o inoculadas.

¿Cómo no atender esos aspectos y otros muchos, que si bien no le corresponde a la Universidad resolver desde el punto de vista económico y político, si le es pertinente desde el punto de vista social, como función sustantiva que le es propia, desde la producción de conocimientos para su socialización y como tal para la resolución de problemas sociales y de grupos humanos?

Nuestras Universidades Venezolanas no escapan a ello. Han de someterse a una revisión para su transformación, pero previamente han de deslastrarse de cargas que el sistema le ha impuesto. Para el profesor Orlando Albornoz, en 1987, decía enfáticamente: **“... esa Universidad Autónoma parece estancarse en formas tradicionales de operación y asumir una serie de vicios académicos y administrativos que obstaculizan su eficiencia institucional. Vicios que, en muchos casos, se aproximan a la corrupción y que dificultan aún más su funcionamiento.”** Este los define con claridad: **“... la Universidad Autónoma Venezolana asume ciertas características que la definen y que es oportuno mencionar en esta oportunidad, tales como la gremialización, la partidización y la ineficiencia institucional.”**

Cabe citar también al profesor Salvador Abascal Carranza, de la Revista Filosofía de la Universidad Iberoamericana, en México: **“Frente al derrumbe de las ideologías y el virtual triunfo del liberalismo**

“La Universidad como el recinto sagrado donde se debate y construyen los saberes para la solución de las exigencias humanas”. -A partir de su propia autocrítica para su trascendencia-

Ruiz

**económico, la Universidad ha pragmatizado su quehacer; en buena medida, ella se ha convertido en una gran proveeduría de profesionistas y de técnicos, para las necesidades de la empresa privada y la alta burocracia. También se ha convertido, por desgracia, por su desvinculación de la realidad, en una gran fábrica de desempleados. Por un lado, la formación técnica y profesional está sufriendo una reorientación hacia los modelos económicos y de desarrollo social y político que prevalecen en la región. Por el otro, la universidad presenta inequívocos síntomas de desvinculación respecto de su esencial e histórico ser y quehacer, como crisol del pensamiento y luz de la cultura regional y universal”**

Los países con mayor dinamismo en hacer las reformas en América Latina, fueron aquellos con mayores exigencias por entrar en procesos de globalización económica, como Chile en los ochenta y noventa, o en procesos de integración –abierta a la globalización- de los noventa y comienzo del nuevo siglo XXI, como México con el Tratado de Libre Comercio, y los países suramericanos asociados al MERCOSUR.

La agenda de transformación asociada a esta generación de reformas, estuvo orientada fundamentalmente a establecer sistemas de evaluación y acreditación a nivel nacional, y a crear modelos de financiamiento alternativos al modelo “incrementalista” y “negociado” existente.

Esta revisión, no se realizó en Venezuela en los noventa y sigue vigente hasta hoy, y está asociada con la búsqueda de mayores niveles de eficiencia, calidad y equidad, tratando de elevar la coherencia en los sistemas nacionales de educación superior.

Por otro lado, Venezuela desde la década de los noventa, no ha generado políticas públicas de educación superior que tienen que ver con las relacionadas a elevar la coherencia del sistema de educación superior

como tal. Tampoco ha logrado superar el modelo de financiamiento basado en insumos y en negociaciones políticas; esto hace que no existan mecanismos efectivos de información y aseguramiento de la calidad, esto es, no existe un plan de rendición de cuentas que ligue los planes de desarrollo con los presupuestos asignados. Hay que acotar que los presupuestos asignados a las universidades están destinados fundamentalmente a gastos fijos (más del 93 por ciento) quedando solamente un porcentaje pírrico para invertir en sus funciones sustantivas.

Todo ello es responsabilidad del Estado, y por tanto del actual gobierno. Bien para las universidades autónomas como para las privadas, considerando que la educación es un tema de Estado. Lo que dejó de hacerse, 10 o 20 años después en materia educativa, repercute a largo plazo, dado que los resultados han de verificarse después, ya que hay que corroborarlo, obviamente, con los hechos o resultados a posteriori. Las pruebas y cruces que se aplican para medir y constatar esos resultados, cumplen con los estándares que se exigen, según la UNESCO y las organizaciones evaluadoras.

Se presume que los países que no introdujeron reformas a finales del siglo XX, tendrán mayores dificultades para enfrentar los cambios que la sociedad global exige e impone. Venezuela, por tanto, además de tener que encarar los desafíos emergentes de la actualidad, debe al mismo tiempo superar las tensiones acumuladas por no haber realizado las reformas orientadas a organizar su sistema, pero además debe superar también las irracionalidades y vicios que ha generado su tradicional modelo, para poder llevar a cabo las transformaciones deseadas.

No obstante, todo no ha sido negativo, obviamente. El sistema de educación superior venezolano ha contado con aspectos positivos tales como: el logro de una importante tasa de matrícula en el nivel de la educación superior, casi el doble del promedio regional (32%, comparado con 17% que es el promedio de América Latina). Venezuela llegó a ocupar el 4º lugar

## Ciencia Odontológica

Vol. 16 N° 2 (Julio-Diciembre 2019), pp. 16-17

en matrícula de estudios de postgrado (sólo superado por Brasil, México y Chile) Las universidades públicas venezolanas, han tenido iniciativas importantes en establecer relaciones con el entorno, es decir, con las empresas y con las comunidades y desarrollando allí, soluciones que provienen de las investigaciones y estudios, impactando de manera positiva, dando soluciones a problemas, propios del medio en el que han aplicado esas iniciativas.

**¿Pero a dónde fueron a dar esos logros?** En nuestro caso, al cesto de la basura, gracias a las políticas de Estado y particularmente de gobiernos como el que hoy desgraciadamente tenemos. Además de las políticas a lo interno de las autoridades de turno, que si bien han hecho un esfuerzo, no el suficiente para seguir adelante con la misión supra importante de la institución, prevaleciendo en la generalidad de los casos, los intereses de grupo y los intereses políticos que han hecho de la Universidad un nicho de componendas nefastas.

Ahora bien, se trata de aportar, frente a la crítica, algunas sugerencias, entre otras:

- Formar permanentemente a los docentes universitarios, a través de planes y alianzas con organizaciones de alto perfil.

- Hacer de la docencia un acto de acción no solo para el aprendizaje, también para la transformación.

- Hacer del conocimiento el principal bien económico, que garantice el reconocimiento de la condición humana, generar conocimiento, en correlación a la experiencia y los saberes de la humanidad.

- Formar docentes universitarios comprometidos, y con las competencias, habilidades y destrezas para ejercer en el buen sentido su labor, siendo autónomos, creativos y emprendedores.

- El docente debe contar con el manejo de las tecnologías de la información y la comunicación, la

pedagogía, es decir la estrategia y la didáctica docente, el comportamiento de las organizaciones inteligentes, el saber trabajar en equipo, el investigar y hacer extensión comunitaria, más allá de las paredes del denominado claustro universitario.

- La Universidad como el recinto sagrado donde se debate y construyen los saberes para la solución de las exigencias humanas, sociales, de grupos, sin distinción de color o creencias.

Para todo ello se requiere la autonomía suficiente que lo permita, pero una autonomía con criterio de respeto, ética y moral en su propio manejo.

Según Mayz (1984), ...“un proceso revolucionario radical en la entraña misma de la universidad contemporánea, mediante el cual su tradicional cuerpo de saber se transforme y supere por un nuevo panorama de saber dinámico, polifacético e interdisciplinario, en continuo avance y cambio” ...

Cabe mencionar que para que exista una Universidad, debe existir un modelo democrático que la acompañe. Universidad sin libertades y diversidad de pensamientos no se corresponde con su naturaleza de ser.

Así mismo, la educación es formar personas verdaderamente humanas y felices. La instrucción es técnica. La educación es de valores para la vida y el buen vivir en sociedad. Para lo humano, que tanta falta hace tal condición, en los tiempos que corren.

**...“La Universidad es una comunidad de intereses espirituales que busca la verdad y afianza los valores trascendentes del hombre, está al servicio de la nación y ayuda a esclarecer sus problemas”... M. Calama G.**

**\*MgSc. Asesor Comisión de Redacción y Estilo  
Ciencia Odontológica. FACOLUZ.  
derlandoruz@gmail.com**